

«La investigación es la clave del ahorro contra la crisis económica»

La ministra Trinidad Jiménez defiende la importancia de la ciencia en la clausura de la I Jornada de Esperanza contra el Cáncer de Mama en Unidad Editorial

MARÍA VALERIO / Madrid

Inauguró el nuevo consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid, Javier Fernández Lasquetty, y clausuró la ministra de Sanidad y Política Social, Trinidad Jiménez. Entre ambos, la I Jornada de Esperanza contra el Cáncer de Mama celebrada ayer en la sede de Unidad Editorial permitió escuchar de la boca de sus protagonistas los principales avances que han permitido hacer del cáncer de mama una enfermedad todavía demasado frecuente, pero mucho menos mortal que hace sólo una década.

Quimioterapia, radioterapia, cirugía, patología, diagnóstico precoz, estética, psicología... Ninguna de las patas de este banco multidisciplinar que es el cáncer de mama pasó desapercibida en esta conferencia organizada por la revista *Yo Dona* y la sección de Salud de EL MUNDO, bajo el patrocinio de GSK, Proyecto Mira de USP Hospitales, PharmaMar, Pandora y Avon. La primera, como se encargó de recordar en su intervención Trinidad Jiménez, la prevención. En tiempos de crisis, apuntó, «la única manera de ahorrar es convirtiendo a los ciudadanos en personas más sanas».

Volvió a hablar de ahorro al referirse a otro de los elementos que han permitido convertir el cáncer en una enfermedad crónica. «La contribución de la investigación ha sido clave para poder dar paso a una medicina más eficiente, más personalizada y menos invasiva», señaló, «es necesario hacer un mayor esfuerzo en investigación, ésa es la clave del ahorro». Ya entrando en materia oncológica, Jiménez agradeció el esfuerzo de los medios de comunicación por actos como el celebrado ayer, y por la información de salud en general, «que ha hecho del cáncer una enfermedad más visible, menos temible».

Como destacó por su parte el doctor José Luis de la Serna, responsable del área de Salud de este periódico en la apertura, la palabra esperanza no era un mero título pa-



Trinidad Jiménez, ayer, en la conferencia de Unidad Editorial. / ÓSCAR MONZÓN

ra esta jornada, sino una realidad, «posible gracias a la fuerza y la perseverancia de las mujeres que luchan contra ella». De ellas también se acordó Charo Izquierdo, directora de *Yo Dona*, que se identificó en ese miedo que sufren muchas mujeres «una vez al año» a la hora de hacerse una mamografía. «Miedo a sufrir, miedo a morir, miedo a no poder ejercer mi trabajo como antes, miedo al deterioro físico...»,

miedo, al fin y al cabo, «a esa palabra que sigue siendo tabú».

Aunque a juzgar por las palabras de todos los ponentes que ayer pasaron por la sede de Unidad Editorial, existen motivos para sustituir ese miedo por esperanza. Antes de dar paso a los especialistas, Fernández Lasquetty, en una de sus primeras intervenciones públicas desde que sustituyó en el cargo a Juan José Güemes, repasó

los medios técnicos y humanos que tienen a su disposición las 2.500 mujeres que sufren cáncer de mama cada año en la Comunidad (en toda España son unas 16.000) y terminó su exposición defendiendo que la madrileña es «la mejor Sanidad de España, y probablemente de Europa».

En el terreno puramente científico, Laura García Estévez, responsable de la Unidad de Mama del Centro Integral Oncológico Clara Campal de Madrid, fue la encargada de abrir fuego. Ella defendió el papel de las unidades multidisciplinarias en el tratamiento de esta enfermedad, de los comités en los que expertos en cirugía, patología, radioterapia, oncología... pivotan alrede-

Celebró que el cáncer de mama sea hoy un trastorno «más visible y menos temible»

dor del paciente, y no a la inversa. Y ella, que trabaja en un centro privado (el Hospital de Madrid), pero ha pasado 13 años en la Seguridad Social, reconoce que este modelo es posible en cualquier centro, «siempre que se cambie el chip y se crea en este modelo horizontal».

Si en algo coincidieron todos los ponentes fue a la hora de repetir sin descanso dos palabras: multidisciplinar y personalizado. Fue García Estévez quien dijo «los oncólogos no podemos tratar el cáncer si no sabemos sus apellidos», o como expresó por su parte el doctor Carlos Vázquez, presidente de las sociedades española e internacional de Senología: «los radiólogos son los ojos de los cirujanos, sin ellos no podemos aterrizar a ciegas». Porque, como él mismo explicó, enlazando con la segunda idea, la individualización de los tratamientos también ha llegado a la cirugía, y hoy en día se adecúa cada intervención al perfil de la paciente y de su tumor.